CÓMO SER UNA IGLESIA SINODAL MISIONERA

Mons. Francisco Conesa

Guía de trabajo Formación permanente para catequistas. Curso 25-26



Sesión I

Introducción y Capítulo 1: Las tres fases de la XVI Asamblea del Sínodo de los Obispos.

Oración:



Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre.

Tú que eres nuestro verdadero consejero: ven a nosotros, apóyanos, entra en nuestros corazones.
Enséñanos el camino, muéstranos cómo alcanzar la meta.
Impide que perdamos el rumbo como personas débiles y pecadoras.
No permitas que la ignorancia nos lleve por falsos caminos.

Concédenos el don del discernimiento, para que no dejemos que nuestras acciones se guíen por prejuicios y falsas consideraciones. Condúcenos a la unidad en ti,

para que no nos desviemos del camino de la verdad y la justicia, sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos por alcanzar la vida eterna.

Esto te lo pedimos a ti, que obras en todo tiempo y lugar, en comunión con el Padre y el Hijo por los siglos de los siglos. Amén. (Oración del Sínodo)



- Explica con tus palabras lo que es un Sínodo
- ¿Tienes claras las fases de la XVI Asamblea del Sínodo?
- ¿Por qué crees que es importante insistir en que es un proceso y no algo puntual?
- Un elemento fundamental de este proceso es la escucha. ¿Cómo podemos desde la catequesis educar en la escucha?

Sesión II

Capítulo 2:

El Sínodo, un acontecimiento espiritual y un espacio de discernimiento eclesial.

Oración:



Ven Espíritu divino, manda tu luz desde el cielo. Padre amoroso del pobre, don en tus dones espléndido. Luz que penetras las almas, fuente del mayor consuelo. Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo. Tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego. Gozo que enjuga las lágrimas y reconforta en los duelos. Entra hasta el fondo del alma divina luz y enriquécenos. Mira el vacío del alma

si tú le faltas por dentro.
Mira el poder del pecado
cuando no envías tu aliento.
Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo.
Lava las manchas.
Infunde calor de vida en el hielo.
Doma el espíritu indómito.
Guía al que tuerce el sendero.
Reparte tus siete dones
según la fe de tus siervos.
Por tu bondad y tu gracia,
dale al esfuerzo su mérito.
Salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno.

(Secuencia de Pentecostés)

- Como catequista llamado a ser acompañante y mistagogo... ¿Cómo vives el discernimiento? ¿Cómo lo propones?
- ¿Conoces el método de la conversación en el Espíritu? ¿En qué nos puede ayudar?

Sesión III

Capítulo 3: Qué es la sinodalidad.

Oración:



Oh Espíritu Santo, Amor del Padre, y del Hijo: Inspírame siempre lo que debo pensar, lo que debo decir, cómo debo decirlo, lo que debo callar, cómo debo actuar, lo que debo hacer, para gloria de Dios, bien de las almas y mi propia santificación. Espíritu Santo, dame agudeza para entender, capacidad para retener, método y facultad para aprender, sutileza para interpretar, gracia y eficacia para hablar. Dame acierto al empezar, dirección al progresar v perfección al acabar. Amén. (Cardenal Verdier)



- Define según lo reflexionado lo que es la sinodalidad
- En tu grupo de catequistas, con tu grupo de catequesis... ¿Vives la sinodalidad? ¿Qué supone para ti caminar con otros?
- ¿En qué sentido la sinodalidad supone para todos los cristianos un camino irrenunciable de conversión?

Sesión IV

Capítulo 4: Las raíces sacramentales de la sinodalidad.

Oración:



Respira en mí, oh, Espíritu Santo, para que mis pensamientos puedan ser todos santos. Actúa en mí, oh, Espíritu Santo, para que mi trabajo, también pueda ser santo. Atrae mi corazón. oh, Espíritu Santo, para que sólo ame lo que es santo. Fortaléceme, oh, Espíritu Santo, para que defienda todo lo que es santo. Guárdame pues, oh, Espíritu Santo, para que yo siempre pueda ser santo. (San Agustín)

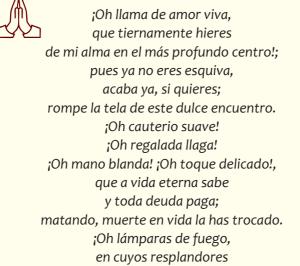


- ¿Cómo es tu vivencia del Bautismo? ¿Te configura?
- ¿Cómo podemos proponer un renovado proceso de Iniciación Cristiana? ¿Qué aspectos tendrían que impulsarse?

Sesión V

Capítulo 5: La corresponsabilidad diferenciada de todos los bautizados.

Oración:



calor y luz dan junto a su Querido!
¡Cuán manso y amoroso
recuerdas en mi seno,
donde secretamente solo moras,
y en tu aspirar sabroso de bien y gloria lleno,
cuán delicadamente me enamoras!
(San Juan de la Cruz)

las profundas cavernas del sentido, que estaba oscuro y ciego, con extraños primores,



- ¿Qué entiendes por corresponsabilidad? ¿Cuál es su raíz?
- ¿Qué elementos de nuestras comunidades tendrían que vivirse más desde la corresponsabilidad?
- El mayor número de catequistas son mujeres, ¿cómo vivir la vocación de catequistas de una forma más corresponsable y participativa?

Sesión VI

Capítulos 6 y 7:

Los lugares de la sinodalidad / La participación de todos los bautizados en la vida de la Iglesia.

Oración:

¡El mundo brilla de alegría! :Se renueva la faz de la tierra! ¡Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo! Ésta es la hora en que rompe el Espíritu el techo de la tierra, y una lengua de fuego innumerable purifica, renueva, enciende, alegra las entrañas del mundo. Ésta es la fuerza que pone en pie a la Iglesia en medio de las plazas, y levanta testigos en el pueblo para hablar con palabras como espadas delante de los jueces. Llama profunda que escrutas e iluminas el corazón del hombre: restablece la fe con tu noticia, y el amor ponga en vela la esperanza hasta que el Señor vuelva.

Preguntas para compartir:



• El lugar proprio de la Iniciación Cristiana es la Parroquia. ¿Cómo podemos construir una catequesis sinodal?

(Liturgia de las Horas)

- •¿Qué estado de salud tienen en tu parroquia los órganos de participación?
- ¿Cómo podemos impulsarlos y renovarlos? ¿Estoy suficientemente implicado/a en la vida y misión de mi parroquia?
- •¿Cuidas tu grupo de catequistas como una exigencia de tu misión?

Sesión 7

Capítulos 8 y 9: Juntos por la misión / El Sínodo, un camino de renovación de la Iglesia.

Oración:



Espíritu Santo,
perfecciona la obra que Jesús
comenzó en mí.
Apura para mí el tiempo
de una vida llena de tu Espíritu.
Mortifica en mí
la presunción natural.
Quiero ser sencillo,
lleno de amor de Dios
y constantemente generoso.
Que ninguna fuerza humana
me impida hacer honor
a mi vocación cristiana.

Que ningún interés, por descuido mío, vaya contra la justicia.
Que ningún egoísmo reduzca en mí los espacios infinitos del amor.
Todo sea grande en mí.
También el culto a la verdad y la prontitud en mi deber hasta la muerte.
Que la efusión de tu Espíritu de amor venga sobre mí, sobre la Iglesia y sobre el mundo entero.

(San Juan XXIII)

Preguntas para compartir:



- ¿Qué entiendes por ministerialidad? ¿Qué características tiene una Iglesia ministerial?
- ¿Cómo te sitúas ante los tres retos de la evangelización planteados?
- ¿Cómo podemos implantar los retos prácticos señalados?
- Señala tres (como urgentes) de los diez elementos que debemos poner en marcha en nuestras parroquias para crecer en sinodalidad.

En cada una de las sesiones:

- · Leo personalmente y con atención el texto.
- Subrayo aquello que más me llama la atención y quiero destacar.
- Pongo un signo de interrogación en las frases que me cuestionan, que quiero aclarar, que no entiendo bien.
- Pongo un signo de admiración en las frases que son muy sugerentes y pueden iluminar mi vida cristiana y de catequista.
- Se sugiere una invocación al Espíritu Santo como oración inicial para cada sesión que se puede completar con algún texto bíblico, del Concilio Vaticano II o de los distintos documentos sinodales.